

ENCUADERNACIONES ARTÍSTICAS

Exposición 1 de abril a 30 de junio de 2006

José M^a Torres Pérez -- Biblioteca - Fondo Antiguo

María Calonge -- Biblioteca - Fondo Antiguo

Exposición permanente virtual: [Encuadernaciones artísticas](#)



ENCUADERNACIONES GÓTICAS

Lectura super libros IX Codicis. Venetiis: Johannes Herbort de Selgenstat, 1483 (FA 130.032). Presenta una composición delicada: el fileteado que se compone de cinco hilos lleva bandas paralelas a los bordes algo remetidas, en su interior se origina una red de rombos, en los losanges un florón va inscrito en un rombo. Dentro de la misma tipología, pero respondiendo a un esquema más complicado, está la encuadernación de la obra *In Clementinas opus*. Venetiis: Johannes de Colonia et Johannes Manthen, 1480 (FA 130.028), que muestra una banda exterior formada por plaquitas triangulares que cobijan un dragón. El plano delimitado por la orla lleva dieciséis rectángulos subdivididos cada uno por las diagonales en triángulos, sesenta y cuatro en total: en el centro de cada losange va un lis inscrito en un rombo. La presencia de tejuelos planos en la tapa posterior y la inversión de los broches de cierre en estas encuadernaciones son notas que nos llevan a un taller de artesano morisco.

ENCUADERNACIONES MUDÉJARES Y GÓTICO MUDÉJARES

La obra de Ludovicus Coelius Rhodiginus (FA 131.304) presenta cuatro orlas concéntricas decoradas por hierros y ruedas con elementos curvos que se entrelazan, y responde al tipo de mudéjar de bandas.

La encuadernación de la obra de Hugo de San Caro. Norimbergae: Antonius Koberger, 1498 (FA 130.055). Muestra una orla remetida, enmarcada por filete, y decorada por medio de un hierro con doble juego de rombos y cintas onduladas. El plano central está totalmente cuajado por hierro con lóbulos encadenados.

ENCUADERNACIONES RENACENTISTAS

La característica tipológica más destacada son las orlas rectangulares concéntricas, decoradas con el mismo motivo, realizado por ruedas: decoración vegetal de roleos con cabezas; en los planos: florones, leones, lis, arquillos. FA 133.142, FA 133.072. En su evolución la orla central se transforma en rombo, aspa (FA 131.316), hexágono y cuadrados. Un modelo más peculiar es el que presenta las orlas quebradas hacia dentro en las esquinas, unidas en los ángulos por medio de filetes diagonales, llevando en el espacio interior dos bandas horizontales en las que se inscriben otras en losange. Otras encuadernaciones muestran una simplificación: las orlas rectangulares concéntricas se reducen en anchura y en número, llegando a mostrar tan solo una orla exterior y uno o dos recuadros conseguidos por medio de hilos gofrados y en las esquinas pequeños florones (FA 133.144). El rectángulo central se decora con plancha ovalada FA 135.159, escudo de armas, jarrón con flores, medallón, rombo, florón, etc.

ENCUADERNACIONES BARROCAS

En esta colección solo cabe destacar las conocidas por estilo de abanicos. En el centro un abanico circular, en los ángulos cuartos de abanicos, formados por hierros que imitan varillas, repetidos radialmente (FA 136.005).

En las encuadernaciones del barroco decorativo no se aprecian huecos en las tapas, que presentan movida decoración logradas con hierros curvos y contracurvos dibujando volutas y motivos vegetales diversos, flores, frutos (FA 137.217).

ENCUADERNACIONES ROCOCÓ

Solamente se muestran encuadernaciones conocidas por nombre de encaje, que se caracterizan por una orla decorada en diversos motivos... (aves, acantos, tallos, cardos, flores pequeñas y frutos). En el interior se desarrolla una orla de encaje compuesta por hierros sueltos u otros motivos de diversas formas. En las esquinas destacan grandes florones y en el centro formas geométricas, escudos y rosetones (FA 151.451, EST 304.529).

ENCUADERNACIONES NEOCLÁSICAS

Las encuadernaciones son sencillas. Las tapas se decoran con orlas y llevan el espacio central vacío, los lomos concentran la decoración y es usual dorar el canto, la caja y los cortes. Las orlas se hacen mediante ruedas fileteadas, decoradas con motivos bien definidos, delineados, en ocasiones estilizados: flores, largos tallos curvados en espiral. También son frecuentes las líneas onduladas que al cruzarse dejan un espacio geométrico, decorado con una estrella o pequeña flor. O ruedas de sencillos motivos geométricos,

listeles y cordelillos. Las diversas pieles se montan sobre cartón en su color o teñidas en variados tonos (FA 260.196, FA 151.387, FA 150.325, FA 151.475).

ENCUADERNACIONES IMPERIO

Las orlas se hacen mediante ruedas fileteadas, decoradas con motivos bien definidos inspirados en el arte antiguo y clásico. Los cuadrados de los ángulos se tratan en mosaico. Entre los elementos decorativos están los motivos egipcios, griegos y pompeyanos (FA 260.157, FA 280.220, FA 280.219, FA 280.196).

ENCUADERNACIONES ROMÁNTICAS

En este estilo se incluyen tres tipos de encuadernación: la de catedral, la de planchas románticas y la isabelina (Luis Felipe en Francia). La de catedral muestra en la tapa elementos arquitectónicos góticos como son fachadas, retablos, vidrieras, arcos, bóvedas, etc. La encuadernación *Pontificale Romanum* está firmada por Ginesta en 1830 (FA 160.048), otras de procedencia francesa son: FA 280.221, FA 300.505, FA 280.015.

Las propiamente románticas se caracterizan por varios filetes paralelos que se unen a las planchas de los ángulos (que muestran elementos decorativos de catedral) y que enmarcan un motivo central. En ocasiones se descubre un eco oriental (FA 280.148, RYV 129.347). La isabelina presenta una rocalla muy simplificada, que está presente en el motivo central a base de curvas y contracurvas, y en los ángulos tratados de la misma forma (FA 300.505).

ENCUADERNACIONES EDITORIALES

Estas encuadernaciones tienen belleza artística y su justificación histórica. No se trata de un sucedáneo sino de una manifestación que tiene entidad en sí misma y su sitio en el desarrollo evolutivo de la encuadernación. Se inspiran en obras de arte contemporáneas y utilizan los materiales y técnicas más adecuados para el contenido del libro. La encuadernación se produce de forma industrial (en serie y con máquinas), pero atendiendo a la época y al contenido, y es obra conjunta de un diseñador, de un grabador, de un impresor y de un encuadernador. La imprenta de Barcelona del último tercio del siglo XVIII dejó magníficos ejemplos (RYV 130.041, EST 305.075). Las encuadernaciones editoriales de la primera mitad del siglo XX ya han adquirido una valoración histórica y artística.

